

**Nunca volveremos a reunirnos así / We Will Never Gather Again Quite Like This  
Sunday, September 12, 2021, 1:00 p.m., All Saints Church, Pasadena  
The Rev. Mike Kinman**

Haz que tu reino venga  
Haz se haga tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.

+

Nunca volveremos a reunirnos así.

Esta tarde nosotros estamos, profundamente, conscientes de ello.

Después de casi una década y media, este es el último servicio en español programado regularmente a la una de la tarde, en la Iglesia de Todos los Santos.

Nos reuniremos de nuevo, a esta hora, en el futuro, para recordar, celebrar y concluir esta etapa de nuestro viaje.

Y... nunca volveremos a reunirnos de esta manera.

Y... aunque no sea de la misma manera... eso ha sido cierto cada vez que nos hemos reunido.

Será verdad cada vez que nos reunamos.

La lectura del Evangelio que acabamos de escuchar fue tan breve y tan familiar... a pesar de que la traducción podría haber sido nueva para nosotros.

Jesús está enseñando a sus amigos a orar, y después de comenzar con el reconocimiento de la santidad de Dios, nos dice que oremos esto:

Haz que tu reino venga

Haz que se haga tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.

Nuestra oración a Dios siempre es algo que va hacerse

Nuestra oración a Dios es que Dios nunca termine con nosotros.

Que Dios siempre esta atrayendonos hacia el futuro que Dios sueña para nosotros.

Nuestra oración a Dios es que no nos aferremos a las cosas con demasiada fuerza, sin importar cuán significativas hayan sido para nosotros.

Es reconocer que en nuestras vidas siempre estaremos en el viaje y aún no en el destino.

Nuestra oración a Dios es que Dios camine con nosotros mientras Dios respira el sueño de amor de Dios a través de nosotros. Hasta que la tierra y el cielo sean uno y el mismo.

Nunca volveremos a reunirnos así.  
Y... nos reuniremos de nuevo.

Nos reuniremos de nuevo de diferentes maneras porque estamos comprometidos con esa obra de caminar hacia el sueño de Dios.

Nos volveremos a reunir de diferentes maneras por el tiempo que hemos pasado juntos, por la vida que hemos compartido en años y años de servicios a la una de la tarde ha sido sagrada ... y hay más por venir.

Y con Dios a nuestro lado y el aliento de Dios en nuestros pulmones, haremos esa santa obra de movernos más profundamente en el sueño de Dios.

Miraremos hacia atrás.

Miraremos a nuestro alrededor.

Miraremos hacia adelante.

Miraremos hacia atrás a todo lo que ha sido sagrado para nosotros, a todo lo que nos ha revelado a Cristo en una década y más, de reunión en este lugar a la una de la tarde, los domingos

Tomaremos esas cosas que hemos aprendido, todo lo que nos hemos convertido, el amor que hemos compartido, la fe en la que hemos crecido... y aunque dejaremos atrás esta hora de la una de la tarde ... todas esas cosas que llevaremos con nosotros en el viaje

Miraremos a nuestro alrededor a quién ha reunido Dios para un tiempo como este.

Confiaremos en que así como la visión fiel de las generaciones pasadas nos dieron, tanto que fue maravilloso acerca de este servicio, que Dios está implantando nuevas visiones en nuestros corazones.

Confiaremos en que tenemos todo lo que necesitamos no solo para sobrevivir sino para prosperar.

Y miraremos hacia delante

Y miraremos hacia adelante hacia nuevas expresiones de comunidad y de alabanza a Dios.

Aún más que eso, nosotros esperaremos nuevas personas.

Personas cuyos corazones anhelan el amor de Dios en comunidad.

Amigos y seres queridos que aún no hemos conocido.

Personas a las que dentro de unos años, no podremos imaginar esta comunidad sin ellas ... personas quienes, todavía están esperando ser descubiertas por

nosotros y nosotros por ellos.

Personas que nos desafiarán y nos cambiarán.

Personas que nos amarán y serán amadas por nosotros.

Personas que se convertirán con nosotros en la comunidad amada de Dios para esta próxima etapa de nuestro viaje.

Todas estas cosas sucederán.

Y, por ahora, está bien solo mirar hacia atrás.

Nunca volveremos a reunirnos así.

Estoy triste por eso.

Porque "esto"... ha sido hermoso y maravilloso.

Démonos el espacio para derramar las lágrimas.

Démonos el espacio para compartir las historias.

Démonos el espacio para dar gracias por todo lo que ha sido.

Nunca volveremos a reunirnos así.

Miremos a nuestro alrededor y demos gracias por el sacramento de este momento.

Por todo lo que ha sido y todo lo que es.

Por esperanzas realizadas y sueños que se convirtieron en polvo.

Por las relaciones formadas y por las que se han separado.

Nunca volveremos a reunirnos así.

Es hora de una nueva etapa en nuestro viaje.

Dios no ha terminado de soñar con nosotros.

Dios no ha terminado de soñar a través de nosotros.

Y a medida que viajamos juntos, con cada paso ... estamos un paso más cerca del cielo.

Amén.

---

May your majestic rule come.  
May your will be done, on earth as in heaven.

+

We will never gather again quite like this.

We are deeply aware of that fact this afternoon.

After close to a decade and a half, this is the final regularly scheduled 1 pm Spanish language service at All Saints Church.

We will gather again sometime in the future at this time to remember, celebrate and bring closure to this stage of our journey.

And ... we will never gather again quite like this.

And ... even though not in the same way ... that has been true every time we have gathered.

It will be true every time we gather.

The Gospel reading we just heard was so brief and so familiar ... even though the translation might have been new to us.

Jesus is teaching his friends to pray, and after beginning with acknowledging the holiness of God, he tells us to pray this:

May your majestic rule come.

May your will be done, on earth as in heaven.

Our prayer to God is always about becoming.

Our prayer to God is that God never be done with us.

That God always be luring us into the future that God dreams for us.

Our prayer to God is that we not hold onto things too tightly, no matter how meaningful they have been to us.

It is recognizing that in our lifetimes we will always be on the journey and not yet at the destination.

Our prayer to God is that God walk with us as God breathes God's dream of love into being through us. Until earth and heaven are one and the same.

We will never gather again quite like this.

And ... we will gather again.

We will gather again in different ways because we are committed to that work of journeying into God's dream.

We will gather again in different ways because the time we have spent together, the life we have shared in years and years of 1 pm services has been sacred ... and there is more to come.

And with God by our side and God's breath in our lungs, we will do that holy work of moving more deeply into God's dream.

We will look back.

We will look around.

We will look forward.

We will look back at all that has been sacred to us, to all that has revealed Christ to us in a decade and more of gathering in this place at 1 pm on Sunday afternoons.

We will take those things we have learned, all that we have become, the love we have shared, the faith we have grown ... and though we will leave this 1 pm time behind ... all those things we will take with us on the journey

We will look around at who God has gathered for such a time as this.

We will trust that just as the faithful vision of generations past gave us so much that was wonderful about this service, that God is implanting new visions in our hearts.

We will trust that we have all we need not just to survive but to thrive.

And we will look forward.

We will look forward to new expressions of community and worship.

Even more than that, we will look forward to new people.

People whose hearts are longing for the love of God in community.

Friends and loved ones we have yet to meet.

People whom years from now we will be unable to imagine this community without ... yet who right now are waiting to be discovered by us and us by them.

People who will challenge us and change us.

People who will love us and be loved by us.

People who will become with us God's beloved community for this next stage of our journey.

All these things will happen.

And, for now, it is OK just to look back.

We will never gather again quite like this.

I am sad about that.

Because “this” ... has been beautiful and wonderful.

Let us give ourselves the space to shed the tears.

Let us give ourselves the space to share the stories.

Let us give ourselves the space to give thanks for all that has been.

We will never gather again quite like this.

Let us look around and give thanks for the sacrament of this moment.

For all that has been and all that is.

For hopes realized and dreams that turned to dust.

For relationships formed and for those that have drifted apart.

We will never gather again quite like this.

It is time for a new stage in our journey.

God is not done dreaming with us.

God is not done dreaming through us.

And as we travel together, with each step ... we are one step closer to heaven.

Amén.